



¿Qué significado tiene en la política la disputa de las diputadas que querían posar junto a Harfuch?

El hecho ocurrió tras la reunión del secretario con la Junta de Coordinación Política (JUCOPO) en la Cámara de Diputados

Por **Alexa Cirel**

28 Oct, 2025 05:45 p.m.



Durante una conferencia de prensa encabezada por el secretario de **Seguridad y Protección Ciudadana**, **Omar García Harfuch**, un breve intercambio entre las diputadas morenistas **Gabriela Jiménez Godoy** y **Jessica Saiden Quiroz** expuso las tensiones internas que suelen quedar fuera del encuadre.

Lo que parecía una simple diferencia por un lugar frente a las cámaras se transformó en un episodio que, basado en un estudio de la Universidad de Externado de Colombia (*Las representaciones del poder*), refleja la lucha por la visibilidad, el reconocimiento y el control simbólico dentro del poder.

El hecho ocurrió tras la reunión de García Harfuch con la **Junta de Coordinación Política** en la **Cámara de Diputados**.

En la transmisión en vivo se observa al coordinador de **Morena**, **Ricardo Monreal**, pedir a Jiménez Godoy que se coloque al lado derecho del funcionario, donde estaba Saiden Quiroz.

Sin embargo, cuando Jiménez intenta ocupar el lugar, su compañera no cede el espacio e incluso hace un gesto de desaire.

Tras un breve diálogo, la legisladora regresa a su sitio, visiblemente incómoda, mientras Monreal reacciona con una risa evasiva.



A nivel político, el episodio parece trivial. Pero desde el **análisis psicológico y comunicacional**, revela un fenómeno frecuente: la competencia por la imagen en espacios donde cada segundo ante las cámaras equivale a capital simbólico.

En una era donde la percepción pesa tanto como el discurso, la escena muestra cómo el impulso por **“estar al lado del poder”** —en este caso, de García Harfuch, una figura con alto valor mediático— se convierte en una lucha por la jerarquía visual.

Basado en la investigación de Medium (*Comunicación Política: El juego de la fotografía y la psicología*), en comunicación política, la imagen pública es una construcción planeada.

Cada fotografía, cada encuadre, busca proyectar unidad, liderazgo y control. Pero cuando la escenografía se fractura se expone el reverso humano de la política: la necesidad de reconocimiento y la pugna de egos que acompañan a todo ejercicio de visibilidad.

En términos psicológicos, lo ocurrido puede interpretarse como una disputa territorial simbólica.

El **“espacio junto al líder”** funciona como un lugar de validación; ocuparlo implica pertenencia y poder, ser vista implica existir dentro del relato colectivo.

La risa de Monreal, al no intervenir, también comunica. Desde el análisis de grupo, su gesto minimiza el conflicto, pero a la vez deja claro que la jerarquía está definida: quien controla el escenario no necesita mediar.

El suceso entre las diputadas no fue solo un desencuentro; fue un recordatorio de que, en política, cada gesto es **mensaje**, y cada encuadre, una batalla por el poder visible.

[¿Qué significado tiene en la política la disputa de las diputadas que querían posar junto a Harfuch? - Infobae](#)